



Capítulo 176 del Cultivo Dual: Dentro de la Sala del Caldero Cerrado 3

"Ah... Ah... ¡Qué bien! ¿Qué es esta sensación?"

Zhu Mengyi gimió de placer cuando Su Yang golpeó su pequeño jardín con su vara rígida, casi como los Maestros de la Alquimia golpean los ingredientes, pero estaba machacando flores en lugar de hierbas, revolviendo las sustancias viscosas dentro de su vientre.

No había pasado ni un minuto desde que Su Yang comenzó a mover sus caderas y ella ya estaba a punto de correrse.

Y sus manos sujetaban con fuerza las manijas del caldero que estaba debajo de ella, ya que tenía miedo de caerse por los intensos golpes.

"Ah... Ah... ¡Remueve mis entrañas aún más!"

Una sensación indescriptible de placer asaltó su cuerpo cuando la vara de Su Yang tocó la punta de su capullo de flor, enviando una ola de intensa emoción a través de su tierno cuerpo, haciéndola temblar levemente.

—¡Ah! ¡Sí! ¡Más fuerte!

Zhu Mengyi casi no podía creer las vulgares palabras que salían de su boca; era como si estuviera poseída por la lujuria que se escondía en lo profundo de su cuerpo.

Su Yang tenía sus grandes manos ocupadas con las hermosas caderas de Zhu Mengyi mientras empujaba continuamente su vara dentro de ella, haciendo fuertes ruidos de sorbos que resonaban dentro de la pequeña Sala del Caldero. Y con cada embestida, Zhu Mengyi sentía que los pétalos de su rosa se abrían poco a poco.

"¡Me corro!", gimió de repente Zhu Mengyi en voz alta.

Unos segundos después, su cuerpo tembló violentamente y el agua brotó de su parte inferior, regando su rosa ya empapada.

"Haha ..."

Zhu Mengyi comenzó a jadear con fuerza después de la impactante experiencia, casi ahogándose con su propia saliva por el impacto inicial. La parte superior de su cuerpo se alejaba cojeando del caldero, parecía que estaba a punto de desmayarse en cualquier momento.

"¿Ya terminaste? Ni siquiera he fertilizado la píldora en tu cuerpo", dijo Su Yang con una sonrisa.





Los Maestros de Alquimia normalmente tienen más resistencia que los Cultivadores normales debido a la cantidad de energía que se necesita para preparar píldoras, pero Zhu Mengyi no parecía tener energía restante en su cuerpo, a pesar de ser uno de los mejores Maestros de Alquimia del mundo, quedando exhausta después de solo unos minutos de cultivo dual.

Este posiblemente podría ser uno de los cultivos duales más cortos que Su Yang haya tenido en mucho tiempo.

"Lo-lo siento... D-Dame unos momentos..." murmuró Zhu Mengyi.

Su Yang no dijo nada y la levantó del caldero y le permitió descansar adecuadamente en el suelo.

"Te falta resistencia a pesar de ser un Maestro Alquimista", dijo un poco después.

—No... no puedo evitarlo... ¡Esto es diferente a preparar una pastilla! —refutó en su defensa.

Su Yang negó con la cabeza y se giró para mirar el caldero.

"¿Q-Qué estás planeando?" Le preguntó Zhu Mengyi después de verlo abrir el caldero.

"Sólo un poquito", respondió vagamente.

Luego, Su Yang recuperó algunas hierbas de su anillo de almacenamiento y las arrojó al caldero.

—¿Qué...? —Zhu Mengyi observó desde el suelo con los ojos muy abiertos.

A pesar de pasar tantas horas con él, en realidad esta era la primera vez que lo veía preparar una pastilla delante de ella.

Su Yang cerró la tapa una vez que los ingredientes estuvieron dentro del caldero y agitó su mano, provocando que una gran bola de llamas de alquimia apareciera en la habitación.

Aunque sus Llamas de Alquimia parecían normales, a primera vista, y tenían el mismo color que cualquier Llama de Alquimia común, definitivamente eran mucho más fuertes que las Llamas Azules únicas de Zhu Mengyi.

Cuando Zhu Mengyi vio las llamas puras, quedó instantáneamente hipnotizada por su belleza.

En cuestión de segundos, las llamas de la alquimia consumieron todo el caldero, cubriendo incluso los mangos.

Sin embargo, las ardientes llamas de la alquimia se atenuaron después de aparecer solo por unos segundos, y Su Yang retiró la tapa del caldero inmediatamente.





Una vez que quitó la tapa, el humo negro llenó la habitación. Y cuando la formación dentro de la Sala del Caldero detectó el humo, se activó y comenzó a absorber todo el humo negro.

"¿Q-qué tipo de pastilla es esa?", preguntó Zhu Mengyi después de ver la pastilla rosa en la palma de Su Yang.

Se parecía a la píldora de seducción que ella hizo, pero tenía un aroma diferente.

Es más, en el instante en que su nariz percibió el olor, pudo sentir que la energía agotada en su cuerpo regresaba a un ritmo notable.

"La píldora de la resistencia hace maravillas en personas como tú", dijo con una sonrisa. "Solo una de estas y tendrás suficiente energía para hacer cualquier cosa durante los próximos días".

"L-Los próximos días...?" La mandíbula de Zhu Mengyi cayó al escuchar tales palabras.

Incluso si su resistencia está bien, definitivamente se volverá loca si experimentara tanta estimulación y placer durante solo unas pocas horas, ¡mucho menos unos pocos días!

"No te preocupes, no hace falta que te la comas entera. Basta con que la lamas unas cuantas veces y el efecto durará como mucho unas horas".

Zhu Mengyi aceptó la pastilla con ojos parpadeantes y no dudó en lamerla.

Unas cuantas lamidas después, Zhu Mengyi sintió instantáneamente los efectos de la píldora, mientras su cuerpo brotaba de energía, ¡sintiéndose casi como si hubiera renacido!

Sin embargo, parece que la píldora de resistencia afectó no solo su energía sino también su comportamiento, volviéndola aún más salvaje durante el cultivo.

"¡Ahh! ¡Ahhh! ¡Ahhh!"

Su Yang yacía en el suelo con una expresión relajada, casi como si se estuviera bañando en el sol, mientras Zhu Mengyi montaba su gruesa vara como una especie de animal, y su delicioso trasero golpeaba continuamente los muslos de Su Yang, llenando la habitación con sonidos de aplausos.

"¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! ¡Así es!"

Con cada embestida que golpeaba su capullo, una explosión de intensa emoción sacudía su tierno cuerpo, haciéndola temblar sin parar.

El amor se filtraba continuamente desde la flor de Zhu Mengyi, y después de unas horas de cultivo sin parar, se había formado un pequeño charco debajo de ellos.

Y como Zhu Mengyi parecía estar disfrutando mucho con su hermano pequeño, Su Yang había decidido contener su Yang Qi hasta que estuviera satisfecha.





Sin embargo, Zhu Mengyi no parecía querer detenerse, incluso después de muchas horas de cultivo, lo que hizo que Su Yang se preguntara si la píldora de resistencia de calidad impecable había sido demasiado efectiva en ella.

